

EVENTO DE BASE UNIVERSIDAD 2018. PINAR DEL RÍO.

TÍTULO. FIDEL CASTRO: LOS TRABAJADORES Y EL MOVIMIENTO SINDICAL, HERRAMIENTAS NECESARIAS PARA LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA.

Taller para el que se propone este trabajo. No. VIII. Foro de las Organizaciones Gremiales y Sindicales de la Universidad.

Autores.

- José Pedro López Hernández. Msc. Profesor Auxiliar. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Pinar del Río. Hermanos Saíz Montes de Oca. Correo electrónico.josep.lopez@upr.edu.cu
- Elizabeth Darias Hernández. Msc. Profesor Auxiliar. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Pinar del Río. Hermanos Saíz Montes de Oca. Correo electrónico.elizabeth.darias@upr.edu.cu
- Manuel Hernández Costales. .Msc. Profesor Asistente. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Pinar del Río. Hermanos Saíz Montes de Oca. Correo

RESUMEN.

Resultado de investigación acerca de lo planteado por el líder Fidel Castro Ruz del papel a desempeñar por trabajadores y movimiento sindical contemporáneo para enfrentar la globalización neoliberal y ser partícipes de los cambios populares y democráticos en diversos países, especialmente del Tercer Mundo.

Consultamos análisis y valoraciones realizadas por Fidel desde 1948 cuando “El Bogotazo” hasta su deceso, en más de medio siglo delinea magistralmente, como para lograr éxitos en transformaciones democráticas y populares la dirección de los procesos sociales tiene que asignar protagonismo a los trabajadores antes, durante y después de los cambios así como al movimiento sindical.

Ofrecemos a trabajadores y sindicalistas universitarios los aportes de Fidel acerca de esta temática para que no solo los conozcan sino los apliquen en contextos donde sea posible y necesario. Además es una herramienta imprescindible para enfrentar la subversión que trata de desvirtuar el papel de los trabajadores y el movimiento sindical en la actualidad.

No importa la filiación política, lo analizado por Fidel es válido para cualquier país, su pensamiento es universal, nadie puede permanecer inmovible ante argumentos de tanta solidez y vigencia.

Ponemos en manos de las universidades conceptos demostrados y perpetuados por la Historia para que los socialicen mediante el extensionismo, entre trabajadores, sindicalistas y estudiantes; quien los ignore puede pasar al olvido y pesará en su conciencia no haber tenido en cuenta una de las figuras más carismática, sagaz y visionaria que ha conocido la humanidad.

Palabras clave. Protagonismo. Trabajadores. Sindicalistas. Universidades. Transformaciones.

TITLE. FIDEL CASTRO. WORKPEOPLE AND THE TRADE UNOIN MOVEMENT, NECESSARY TOALS TO THE CONTEMPORARY UNIVERSITY.

SUNMARY.

Result of investigation about of said for the leader Fidel Castro Ruz of the rolle to do by Workpeople and the contemporary trade unión movement confront the capitalistic globalisation and to be part of the populars and democratics in different countries specifically of theird wold.

We consult analysis and evolutions made by Fidel, from 1948 when “El Bogotazo”, until his death, many years he showed how realice achievement in democratics transformations and populars besides the good way of social process to assing leadership to workpeople, before, during and after of changes like the sindical movement.

We offer to workpeople and universitary syndicalist, contribution of Fidel about this thematic moreover not only to know it also to apply in different contexts where that going to posible and necessary besides is a important toal to face the subversion that spoil the workpeople role and trade unión moviment nowadays.

Dhon` t care the politic filiation, by Fidel is very valid to whatever country his thinking is universal, nobody can` t to stay immovable when hear his arguments and definitions with solidety also validity.

We offer to university showed concept for the History to socialize through the workpeople, syndicalists, and students, who ignores them perhaps so last because don` t have been present the leading figure of the world.

KEY WORDS. Leadership, workpeople, syndicalist, universities, transformations.

“Descubrí así un Fidel íntimo, casi tímido, bien educado y muy caballeroso, que presta interés a cada interlocutor y habla con sencillez, sin afectación...Por su aplastante personalidad donde está él sólo se oye una voz: la suya...No hay nadie, desde la muerte del Che, en el círculo de poder en el que se mueve, que tenga un calibre intelectual cercano al suyo...Fidel siempre con ideas, pensando lo impensable, imaginando lo inimaginable. Con un atrevimiento mental espectacular. Incapaz, en efecto, de concebir una idea que no sea descomunal.”(Ramonet, Ignacio. 2006, pág. 26)

Esta presentación tiene como *objetivos* aportar a los trabajadores y movimiento sindical de la comunidad universitaria la continuidad histórica del pensamiento transformador, humanista, renovador, revolucionario y democrático iniciado por José Martí, sobre estos asuntos, a finales del siglo XIX bajo el férreo colonialismo español, continuado en la Cuba neocolonial por Rubén Martínez Villena y Lázaro Peña González hasta que irrumpe Fidel que, con sus geniales ideas a partir de la década de los años cincuenta del siglo XX hasta su deceso en la segunda mitad del siglo XXI lo convierten en figura imprescindible.

Además demostrar los aportes teóricos realizados por Fidel acerca de las misiones que corresponde desempeñar a los trabajadores y sindicalistas para iniciar, desarrollar y materializar las transformaciones populares y democráticas que se gestan en la contemporaneidad en países de todo el mundo especialmente los subdesarrollados y otros mal llamados “en vías de desarrollo”.

El estudio realizado aspira dotar a trabajadores y sindicalistas universitarios de los argumentos necesarios para enfrentar la política neoliberal, reaccionaria y subversiva encabezada por elementos ultraderechistas y fascistas de la comunidad internacional que tratan de ahogar en sangre los procesos democráticos, revolucionarios y progresistas que se gestan en cualquier país del mundo.

También divulgar por la universidad en su labor extensionista, comunitaria y extramuros el pensamiento de Fidel sobre estos asuntos; internamente a través de intercambios sindicales, laborales y estudiantiles para que todos sean portadores del legado fidelista en intercambios con colegas y la sociedad.

Por último, homenajear en sus 90 años al líder de Cuba y los pobres del mundo, Fidel Castro Ruz, porque a su ideario nada le fue ajeno y mucho menos cuando de trabajadores, sindicalistas y transformaciones democráticas se trata.

JOSÉ MARTÍ Y LOS TRABAJADORES.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX tiene auge en Cuba el desarrollo de la clase obrera muy heterogénea en sus ideas y procedencia. En Estados Unidos la emigración cubana estaba más concientizada y organizada lo que permitió a Martí una labor proselitista más expedita.

Nuestro Apóstol, muy joven, conoció, analizó y escribió acerca de las penurias coloniales sufridas por Cuba, Guatemala, México, Venezuela y Argentina así como la política hegemónica y dominante ejercida por Estados Unidos tras vivir allí más de 15 años; suficientes para abordar el papel de los trabajadores hasta nuestros días.

Defendió Martí; apasionadamente, con proyecciones ideológicas que superaban lo tradicional, ferviente enamorado de su patria continental. Abogó sin descanso por hacer realidad la hora de la “segunda independencia” para nuestra América e impedir con esta la expansión de los Estados Unidos.

En la estrategia independentista, libertaria y transformadora enarbolada por Martí, los trabajadores ocuparon medular papel como fuerza relevante en las luchas anticolonialistas y emancipadoras vigente hasta hoy. Para él obrero y trabajador lo empleaba indistintamente y con igual significado y papel que lo llevó a afirmar: “No tiene el obrero en los periodos electorales el derecho del aislamiento ni de la indiferencia, tiene el deber de ser útil, y se es útil luchando, y se es asociándose, y se es proponiendo, discutiendo y votando.”(Martí, Pérez.1985, pàg.274)

Hoy el mundo y especialmente América Latina necesitan con estoicismo y firmeza que los trabajadores se multipliquen y asuman la vanguardia de los procesos electorales en sus países para contribuir a los cambios democráticos que se necesitan Venezuela es genuino ejemplo.

Martí confió muchísimo en la misión de los trabajadores como elementos transformadores de la sociedad latinoamericana y acerca de esto presagió. “En este colosal teatro llegará a su fin el colosal problema. Aquí, donde los trabajadores son fuertes, lucharán y vencerán los trabajadores.”(Martí, Pérez. 1975, pàg.277)

Nuestro Apóstol recorrió Europa y vísperas de 1895 varios países de América Latina y numerosas ciudades norteamericanas para entrevistarse con trabajadores, especialmente emigrados, para explicarles los objetivos de la Guerra Necesaria, el papel a desempeñar por ellos en ese momento y posteriormente, recaudar fondos, avituallamiento, armas, alistar hombres y fundar clubes revolucionarios en Tampa, Cayo Hueso, Jamaica, Venezuela y otros países.

LOS TRABAJADORES Y EL MOVIMIENTO SINDICAL EN CUBA NEOCOLONIAL.

El auge revolucionario cubano se multiplicó en la década del 30, siglo XX donde los trabajadores y el movimiento sindical desplegaron papel trascendental, dieron la primera clarinada patriótica, desarrollaron huelgas, manifestaciones, empuñaron las armas, actividades con determinada capacidad organizativa y solidaria; muchas veces convencidos de transformar el presente y futuro del país.

Papel destacado al frente de los trabajadores desempeñó la Confederación Nacional de Obreros de Cuba (CNOO), organización sindical encabezada por Rubén Martínez Villena que enfrentó valientemente a gobiernos lacayos y proimperialistas en defensa de los obreros.

Los trabajadores y sindicalistas continuaron las luchas en la etapa neocolonial por transformaciones radicales lo que motivó cruenta represión de los gobiernos de turno, ante esto acrecentaron su liderazgo y en 1939 fundaron la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) encabezada por el sindicalista tabacalero Lázaro Peña González que además de luchar por los trabajadores y sindicalistas cubanos también lo hizo por los del mundo como Vice-Presidente de la Federación Sindical Mundial (FSM) por lo se le conoció como “El Capitán de la clase obrera”.

FIDEL, VISIÓN DE LOS TRABAJADORES Y SINDICALISTAS ANTES DEL TRIUNFO REVOLUCIONARIO.

Fidel desde la Universidad de La Habana estuvo atento a los destinos del país y del mundo, especialmente de América Latina. En 1948 lo sorprendió el “Bogotazo” en la capital colombiana, allí describió magistralmente el papel que corresponde a los trabajadores de América Latina para evitar hechos como el allí vivido y enfrentado, donde coincidió con Gabriel García Márquez, ninguno era todavía figura prominente, no se conocieron en ese momento.

Diseño y organizó magistralmente el asalto a los cuarteles Moncada y Céspedes, de Santiago de Cuba y Bayamo respectivamente lo que marcó un hito de nuestra historia; encabezó la Generación del Centenario como continuador del legado martiano.

Los asaltantes fueron 165, la gran mayoría trabajadores que tenían diversos oficios como albañiles, obreros agrícolas, oficinistas, comerciantes, choferes, zapateros, mecánicos, fregadores, panaderos, textiles, otros no ejercían por el alto desempleo pero tenían cultura obrera.

Muchos de estos trabajadores para participar en la acción militar contra la tiranía “empeñaron” o vendieron sus empleos y pertenencias, otros hicieron lo mismo con sus ahorros y medios de sustento, esto es conciencia altruista y clasista.

La composición anterior confirma el decisivo papel que concede Fidel a los trabajadores para realizar raigales transformaciones en la sociedad neocolonial, de grandes diferencias sociales y estructurales como las existentes en Cuba en esa época y en el mundo actualmente.

En la Historia me Absolverá, documento histórico dado a la publicidad por Fidel en 1953, define el concepto de pueblo y dentro de este los trabajadores y su papel en la sociedad al afirmar: “...llamamos pueblo...a los quinientos mil obreros del campo...a los cuatrocientos mil obreros industriales y braceros...a los cien mil agricultores pequeños, a los treinta mil maestros y profesores...a los veinte mil pequeños comerciantes...y los diez mil profesionales...Ese es el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo ¡el coraje!”(Castro, Ruz. 2009, pág. 205)

En el documento anterior Fidel demuestra la misión de los obreros antes del poder y en las transformaciones a implementarse luego del triunfo, resultante de leyes populares y democráticas discutidas con los trabajadores. En varios países de América esta misión de Fidel dada está por cumplirse.

Fidel, después del Moncada utiliza todos los espacios y documentos a su alcance para definir con argumentos la misión que corresponde a los trabajadores y movimiento sindical antes, durante y posterior al triunfo popular y democrático.

El Manifiesto No. 1 del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) escrito en 1955 destaca el papel protagónico que corresponde a los trabajadores frente a gobiernos antipopulares y oligárquicos resultante de los desmanes y penurias que sufren constantemente. Reitera que para luchar tienen que unirse, organizarse,

prepararse, tener disposición y convicción de enfrentar los riesgos que impone luchar contra gobiernos leoninos y pro imperialistas.

En 1955 Fidel viajó a Estados Unidos para intercambiar con emigrados cubanos, la mayoría trabajadores, sumarlos a luchar, recaudar fondos, explicar los objetivos de la Revolución que se prepara, persuadir, convencer, explicar la posición del gobierno de Estados Unidos, obtener avituallamiento y desenmascarar la tiranía.

Recorrió varios estados norteros con iguales propósitos que Martí en el siglo XIX, Nueva York, Tampa, Cayo Hueso, Miami entre otros; tuvo gran apoyo y comprensión en su largo peregrinar, la idea más defendida fue la necesidad de la unidad. Distribuyó ejemplares de la Historia me Absolverá, organizó Clubes Patrióticos 26 de Julio, pronunció vibrantes discursos siempre realzó el papel de los trabajadores para derrocar la tiranía.

Fidel, en la Carta de México firmada en 1956 por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y MR26-7, refiere: "La insurrección, secundada por la huelga general (de los trabajadores) en todo el país será inevitable...la FEU y el 26 de Julio hacen suya la consigna de unir...a los estudiantes, los obreros...para que nos secunden en esta lucha, que está firmada con la decisión de morir o triunfar."(Castro, Ruz. 2009, pág. 255, 256)

Orientó a José A. Echevarría y Frank País sumar a sus organizaciones trabajadores como fuerza esencial para luchar contra Batista; se destacó el Alzamiento del 30 de Noviembre con más de 300 combatientes, la mayoría trabajadores de diversos gremios.

Durante la década del 50, siglo XX la Sección Obrera del MR-26-7 encabezó el ala radical y revolucionaria del sindicalismo cubano por orientación de Fidel, porque la CTC y sus sindicatos en no pocos lugares estaban en manos de los mujalistas.

La expedición del Granma en 1956 confirma la visión de Fidel en organizar una vanguardia revolucionaria en que la mayoría eran trabajadores, imprescindibles para una obra radical y transformadora que se gestaba en Cuba y están urgidos varios países del mundo actualmente.

Apremia fortalecer la organización y dirección del movimiento sindical cubano por lo que Fidel orientó al Movimiento 26 de Julio a finales de 1957 constituir el Frente Obrero Nacional (FON), al respecto dijo: "El Frente Obrero Nacional no es un organismo sectario, se ideó como instrumento para aunar y dirigir a los obreros en la lucha contra la tiranía. La dirección del Frente Obrero coordinará sus esfuerzos con las secciones obreras de las organizaciones políticas y revolucionarias...por las reivindicaciones económicas y políticas de su clase para que ningún trabajador quede desvinculado del patriótico esfuerzo."(Castro, Ruz. 2012, pág. 345)

Demostraba Fidel que la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) oficialista, no estaba en condiciones de unir, organizar y dirigir los trabajadores por transformaciones radicales y democráticas, esta misión le fue asignada al Frente Obrero Nacional subordinado al MR-26-7.

En Altos de Mompiè 1958, Fidel es aprobado Comandante en Jefe y entre varios acuerdos se indicó el papel unitario que corresponde a los trabajadores y al movimiento sindical liderado por el FON en la etapa final y decisiva para la victoria definitiva. La Confederación de Trabajadores de Cuba continuaba lastrada por el mujalismo, fiel a Batista y al imperialismo yanqui.

FIDEL, LA REVOLUCIÓN EN EL PODER, LOS TRABAJADORES Y EL MOVIMIENTO SINDICAL.

Convencido estaba el líder de la Revolución que los trabajadores desempeñan un loable papel en los diferentes momentos del proceso revolucionario, por su condición clasista, capacidad organizativa, espíritu y tradición de lucha por encima del resto de la sociedad, con capacidad unitaria y de cohesión imprescindible para convocarlos a una huelga general como forma de lucha en momentos cruciales como el primer día del triunfo que convocó por Radio Rebelde: “Los trabajadores cubanos, orientados por la sección obrera del MR-26-7, deben en el día de hoy tomar todos los sindicatos y organizarse en las fábricas y centros laborales... Trabajadores: Este es el momento que te toca asegurar el triunfo de la Revolución.”(Castro, Ruz .2009, pág. 289)

Días después del triunfo y por orientación de Fidel la Sección Obrera del MR-26-7 representada por el FON asume la responsabilidad de encabezar la Central Sindical que adopta el nombre de Confederación de Trabajadores de Cuba-Revolucionaria (CTC-R), tiene el FON la misión de reorganizarla y prepararla para cambios populares y democráticos presentes y futuros.

Noviembre de 1959 se desarrolló el X Congreso de la CTC-R evento que tuvo la permanente atención de Fidel desde su preparación y desarrollo, allí resultó electo Secretario General David Salvador y la organización sindical adoptó el nombre de Central de Trabajadores de Cuba (CTC).

En noviembre de 1961 La Habana fue sede del XI Congreso de la CTC, su anterior Secretario fue expulsado de la organización sindical por traidor y Lázaro Peña es elegido Secretario General, cargo que desempeñó ejemplarmente en dos etapas, hasta su muerte en 1974. Fidel con su visión futurista salvó este congreso, al movimiento sindical y a la Revolución

POSIBILIDAD DE AUTODESTRUIR LA REVOLUCIÓN.

La primera reunión que tuvo Fidel luego del triunfo, con los trabajadores cubanos y el movimiento sindical, fue con obreros azucareros en febrero de 1959, allí argumentó la posibilidad real que los trabajadores y revolucionarios, si no actuamos correctamente podemos destruir la naciente Revolución y cito: “Los únicos que pueden destruir la Revolución Cubana, no son los contrarrevolucionarios, no son los enemigos extraños, no son los intereses poderosos. Los únicos que podemos hacer fracasar la Revolución Cubana, son ustedes y nosotros, los revolucionarios, si no sabemos hacer las cosas bien hechas. Los únicos que podemos hacer fracasar la Revolución Cubana somos nosotros, si no vemos las cosas claras, sino hacemos las cosas como debemos hacerlas.”(Castro, Ruz. 1999, pág. 39)

Años más tarde retomó el asunto en el Aula Magna de la Universidad de la Habana en reunión con estudiantes el 17 de noviembre de 2005. El peligro sigue latente, nuestros errores pueden autodestruir la pujante Revolución. Los enemigos acechan.

POSICIÓN FRENTE A LOS ENEMIGOS DE LA REVOLUCIÓN.

Convencido siempre estuvo Fidel que los enemigos externos e internos de la Revolución nunca pierden la oportunidad de asestar golpes demoledores a las revoluciones, Cuba no es la excepción, América Latina y el Caribe lo confirman y cito: "Y frente al enemigo que se agrupa, frente al enemigo que se organiza, frente al enemigo interno que clama por la intervención del extranjero, solo cabe una táctica correcta: agruparnos los obreros, agruparse el pueblo...En el ejército de los trabajadores, tiene que haber disciplina...tiene que haber unión."(Castro, Ruz. 1999, pág. 70)

La oposición a cambiado la táctica pero no la estrategia, continúa empeñada en abortar las revoluciones y los cambios democráticos y corresponde a los trabajadores estar en la primera línea de combate, muy unidos, disciplinados y organizados, consientes de la misión histórica a desempeñar.

TAREAS IMPORTANTES PARA LOS TRABAJADORES.

Absoluta confianza en los trabajadores siempre tuvo Fidel para defender la Revolución de enemigos internos y foráneos y hacerla avanzar en todos los frentes, especialmente en lo económico como soporte de toda la superestructura política y social al plantear: "...dos tareas tienen hoy los trabajadores: una, la tarea de defender la Revolución, que es la más importante. Dos, la tarea de impulsar económicamente al país."(Castro, Ruz. 1999, pág.73)

Tareas permanentes para todo proceso revolucionario, democrático y popular, quien lo ignore corre el altísimo riesgo de poner en peligro la obra iniciada. Hoy la oposición interna y externa tratan de confundir a los trabajadores y al movimiento sindical planteando que las revoluciones no son necesarias para lograr transformaciones radicales, estas son posibles con negociaciones intersectoriales, tratan de desvirtuar el papel de la clase trabajadora.

LA POLÍTICA Y LOS TRABAJADORES EN REVOLUCIÓN.

Conoce Fidel que en los procesos democráticos y revolucionarios los trabajadores desempeñan trascendental misión en la vida política del país, son actores principales de las decisiones que se adopten, es derecho alcanzado que los enemigos tratan de aplastar; al respecto expresó: "Nosotros hemos reivindicado los derechos de los trabajadores; nosotros hemos llevado a la clase trabajadora al nivel que hoy ocupa en el orden político, con el destino del país en sus manos; hemos convertido al sector trabajador en el decisivo y preponderante de la vida política del país, y esos derechos tienen que defenderlos los trabajadores".(Castro, Ruz. 1999, pág. 77)

PREPARACIÓN MILITAR DE LOS TRABAJADORES.

Los derrotados con las revoluciones no se conforman con la pérdida del poder económico, político y social, apuestan a recuperar sus bienes materiales junto al poder político, por cualquier forma. Fidel comprendió esta posición y diseñó con maestría la concepción de preparación militar a los trabajadores para la defensa de sus conquistas y de la Revolución unidos a los militares profesionales, cito: "Dijimos la situación que se presentaba a la Revolución, que requería virtualmente organizar a los trabajadores como un ejército...porque dije algo que no admite duda, la clase

trabajadora quiere constituirse en ejército para defender la Revolución.”(Castro, Ruz. 1999, pág. 91)

EDUCACIÓN ECONÓMICA EN LOS TRABAJADORES.

Un aporte magistral a las revoluciones contemporáneas realizado por Fidel fue su perenne ocupación por la educación económica de los trabajadores para que asuman posiciones consecuentes con cada momento de la Revolución, no se desanimen, comprendan la adopción de medidas necesarias aunque no siempre agradables, cito: “A los trabajadores hay que explicarles los problemas fundamentales de la economía..., para que ningún trabajador ignore las realidades económicas de la nación, las realidades económicas de la producción...es tarea de la Revolución enseñar al pueblo”.(Castro, Ruz. 1999, pág. 115)

EL MOVIMIENTO SINDICAL DENTRO DE LA REVOLUCIÓN.

Muchos años antes del triunfo Fidel otorgó medular rol al movimiento sindical como ente directriz y garante de las conquistas obtenidas por los trabajadores en sus luchas anti patronales.

Después de la victoria, el líder de la Revolución asigna nuevas misiones al sindicato que no pueden ser soslayadas y mucho menos ignoradas por los que pretendan transformaciones democráticas y populares al plantear: “Es decir que el sindicato es una organización imprescindible: la organización para todas las funciones importantísimas que tienen los trabajadores dentro de la Revolución. Hay que luchar contra esa mentalidad que se crea, en algunos administradores...que se les ocurre ver en la organización obrera un factor inútil, innecesario- y agregaba-. Es decisivo el papel del movimiento sindical...Crean que la Revolución no podrá ni siquiera concebirse sin el papel del movimiento sindical”. (Castro, Ruz. 1999, pág.145 y 277)

También los sindicalistas cubanos de hoy tienen otra tarea importante y permanente que puede perfeccionarse pero no olvidarse ya que las nuevas condiciones históricas han impuesto una economía diversa, con empleadores heterogéneos y algunos de mentalidad, vicios y conceptos capitalistas, ahí el papel del sindicato es más complejo. Fidel lo presagió cuando afirmó: “Nuestros sindicatos defienden a la Revolución, y defienden y representan los intereses y los derechos de cada trabajador y de cada colectivo obrero”. (Castro, Ruz. 1999, pág. 347)

LOS TRABAJADORES Y EL PERÍODO ESPECIAL.

Resultante del derrumbe del Socialismo de la URSS y en Europa del Este, la multiplicación del bloqueo yanqui y las insuficiencias de nuestro proceso fue necesario por la máxima dirección del país establecer el Periodo Especial en tiempo de paz, transcurría la década de los años 90 del siglo XX, jamás la Revolución había sufrido situación similar, el Producto Interno Bruto(PBI) descendió al subsuelo, la economía casi colapsó, la sociedad se deterioró.

Para evitar una catastrófica crisis política, otra vez la sagacidad de Fidel le hizo recurrir a los trabajadores cubanos que respondieron a su llamado y, a través de los Parlamentos Obreros (reuniones en los colectivos laborales hasta la instancia nacional), se explicaban las principales medidas a adoptar por el país, muchas de estas sensibles y traumáticas, discutían, escuchaban opiniones. Fidel y altos dirigentes del país participaron en decenas de parlamentos obreros, escuchando,

explicando, esclareciendo, convenciendo, persuadiendo; la Revolución no tenía otra opción, decisión de vida o muerte.

Acerca del trascendental papel desempeñado por los trabajadores cubanos en la etapa más compleja de la Revolución, Fidel expresó: “Podríamos decir que todo este proceso del periodo especial no se tomó medida alguna que no se consultara con todo el pueblo y especialmente con los trabajadores. Fue un proceso largo; ha sido largo el proceso a enfrentar de la etapa anterior a este momento, y como hemos tenido que adaptarnos nosotros mismos a realidades que nos desagradan, que nos hacen sufrir como también hacen sufrir a un enfermo en una terapia intensiva, o en un estado de crisis grave.”(Castro, Ruz. 1999, pág. 506.)

Fruto de la investigación y consulta de importantes documentos e intervenciones de Fidel Castro en reuniones obreras, sindicales y eventos de estos sectores en el contexto internacional como la Federación Sindical Mundial (FSM), aprendimos que el Comandante en Jefe no solo estudió las principales obras de Marx, Engels, Lenin y Martí sobre los trabajadores y el movimiento sindical, sino que a esa teoría le realizó geniales aportes y la materializó creadoramente en Cuba y constituye referente obligado para procesos revolucionarios, especialmente del Tercer Mundo.

También Fidel se nutrió del rico acervo de los trabajadores y el sindicato en la base porque participó en innumerables en encuentros de este tipo, práctica inédita en Cuba hasta ese momento y todavía en pleno siglo XXI en muchos países del mundo.

Otro sustancial aporte del líder histórico de la Revolución está el intercambio amistoso, informal y respetuoso con decenas de trabajadores y sindicalistas de Chile, Jamaica, Nicaragua, Granada, Angola, Etiopía, Venezuela y los extintos países socialistas, que le permitió conocer interioridades para su aplicación creadora en nuestro país.

Ponemos a disposición de trabajadores, sindicalistas y estudiantes universitarios el pensamiento creador y revolucionario de Fidel Castro acerca de estas temáticas, fruto de su análisis dialéctico-materialista, su aplicación práctica en Cuba, siendo útil para las transformaciones democráticas, populares y revolucionarias del Tercer Mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Castro, Ruz Fidel. Textos sobre Historia de Cuba. Horacio Díaz Pendàs. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, **2009**. Pág. 205 y 256.
- _____ Historia de Cuba 1899-1958. Francisca López Civeira, Mario Mencía y Pedro Álvarez Tabío. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, **2012**. Pág. 345.
- _____ El movimiento sindical y los trabajadores. Selección temática. 1959-1999. Editora Política. La Habana, **1999**. Págs. 39, 70, 73, 77, 115, 145, 277, 347 y 506.
- Pérez, Martí José. Obras Completas. Edición Crítica. Centro de Estudios Martianos. La Habana, **1985**. Tomo 2. Pág. 274.

- _____ Obras Completas. Editora Ciencias Sociales. Segunda Edición. La Habana, **1975**. Tomo 9. Pág. 277.
- Ramonet, Ignacio. Cien Horas con Fidel. Segunda Edición. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, **2006**. Pág. 26.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- Báez, Luis. Fidel por el Mundo. Oficina de Asuntos Históricos del Consejo De Estado. La Habana, **2011**.
- Cantón, Navarro José C. y Silva, León Arnaldo. Historia de Cuba. 1959-1999. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, **2011**.
- Castro, Ruz Fidel. El Partido, una Revolución en la Revolución. Selección Temática 1961-2005. Editorial Política. La Habana, **2011**.
- _____ Pueblo y Democracia. Editora Política. La Habana, **2008**.
- ----- Reflexiones de Fidel. Tomos 1 y 2. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, **2007**.
- ----- El Movimiento Sindical y los Trabajadores. Selección Temática. 1959-1999. Editora Política. La Habana, **1999**.
- Frías, Calderón Orlado. Cultura Política. Documentos y materiales para su estudio. Tomo 2. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, **2013**.
- Leonov, S. Nikolai. Raúl Castro. Un hombre en Revolución. Editorial Capitán San Luis. La Habana, **2015**.
- Limia, Díaz Ernesto. Cuba ¿Fin de la Historia? Publicado por Ocean Sur. Asociación Hermanos Saíz. **2017**.
- López, Civeira Francisca, Fernández, Batista Fabio E. Fidel y en la tradición estudiantil universitaria. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, **2016**.
- -----, Mencía, Mario, Álvarez, Tabío Pedro. Historia de Cuba. 1899-1958. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. **2012**.
- Ramonet, Ignacio. Cien Horas con Fidel. Segunda Edición. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, **2006**.
- Torres, Cuevas Eduardo, Loyola, Vega Oscar. Historia de Cuba; 1492-1898. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, **2011**.

